

EL PROGRESO

NÚMERO 458

SAN JOSÉ, domingo 2 de junio de 1901

AÑO II

Dr. Teodoro Picado

MEDICO CIRUJANO

Tiene su oficina frente al bufete del Licenciado don Ascención Esquivel, 100 varas al Norte de la esquina N. E. del Mercado.

AMANCIO SAENZ,

Médico Cirujano

DESPACHA EN LOS ALTOS DE LA CASA DE SU PADRE DON NICOMEDES SAENZ, ESQUINA N. E. DE LA IGLESIA DE LA MERCED EN CONSTRUCCIÓN.

LA CONSULTA SERÁ GRATIS PARA LOS POBRES.

J. Castro Méndez

Corredor Jurado y Comisionista

Oficina: su casa de habitación; Avenica Central Este.— Correo 462.—San José Costa Rica.

Se venden

varias novelas de los mejores autores. En esta oficina informarán.

CABALLERIZA

DE
M. GUTIERREZ

Magníficos carruajes. Bestias de alquiler para viajes y paseos. Servicio esmerado en el cuidado de caballos. Venta de heno.

GRAN HOTEL

del NUEVO SIGLO, situado al sur de la plaza

Ofrezco al público y en particular á mis amigos el buen servicio y á precios equitativos. En el local encontrarán toda la comodidad que deseen, así como el servicio de bestias para Alajuela á precios convencionales y al alcance de todos los bolsillos.

BENNICIO MENA.
Esparta, Stbre. de 1900.

EN LA IMPRENTA

DE

“EL PROGRESO”

SE hace toda clase de trabajo; hojas sueltas, libros talonarios, participaciones de matrimonio, etc.

Nuestros favorecedores tendrán un 20% de rebaja.

AVISO

Azúcar de superior calidad se encuentra de venta en la casa de Agencias de FELIPE J. ALVARADO y C^a, en Puntarenas á los reducidos precios de ₡ 15 por quintal de primera clase y ₡ 14 por el de segunda.

Suplicamos á los Agentes y á las personas que deben á esta empresa manden cancelar sus cuentas.

El Admor

—ADELINA—

JARDINERIA EN
PUERTO ESCONDIDO

En esta JARDINERÍA ejecutan los trabajos, con entero gusto desde el más humilde hasta el más exigente

Recibe órdenes en el establecimiento de don Carlos Valverde, (Cuesta de Moras) casa de don Antolín Chinchilla, en la oficina de “El Heraldo,” en la de “El Tiempo y en la de “El Progreso.”

ALFREDO BRADE,
JARDINERO ALEMÁN.

VENDO

un terreno como de 700 manzanas, plano en su totalidad, propio para café, cacao, caña, plátanos y pastos. Hay cedros en abundancia, laureles y toda clase de maderas para construcción, sito en el Naranjo de Paquita, cantón de Tarrazú.

Entenderse en la Aduana Principal con

RAMÓN MÉNDEZ.

JUAN MALEK

FABRICA de CERVEZA
Y
AGUAS GASEOSAS

Se ha trasladado á la casa conocida con el nombre de LOS LEONES, contigua á la que ocupaba.

Así lo avisa á sus numerosos favorecedores y al público en general.

EL PROGRESO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

Emilio Alpízar A.

La gratitud del
mendigo

Toda la casa estaba en revolución; Rafaelito el querubín de ojos de cielo y de cabellos de oro, víctima de la terrible difteria se revolvía en su lecho, presa de terrible angustia. Su carita antes blanca y senrosada tenía en aquellos momentos tintes violáceos; sus ojos bellísimos se hundían en dos círculos amoratados, y al rededor de sus labios cárdenos íbase extendiendo una especie de bozo azulado; la asfixia venía á pasos de gigante y aquel pequeño cuerpo delicado se estremecía, retratándose en el rostro del niño la expresión del espanto. Era un espectáculo verdaderamente aterrador. Las cortinas de encaje que cubrían el lecho habían sido levantadas, puertas y ventanas estaban abiertas y por todos los medios se procuraba dar al enfermo, facilidad para que respirase el aire á que su garganta se negaba á dar paso.

Era por la tarde; en la mesa del comedor, los manjares no habían sido tocados por la familia. ¿Quién pensaba en comer cuando agonizaba aquella criatura que era la alegría de todos?

Hasta los canarios prisioneros en doradas jaulas, parecían haber enmudecido co-

mo si se dieran cuenta de que no eran aquellos momentos oportunos para dar al aire sus gorgeos.

Desde la habitación en que yacía Rafaelito, se veía el patio amplio en el que multitud de olorosas flores embalsamaban el ambiente, y allá en el lado opuesto, el ancho zaguán con el carruaje enfundado.

Aquel triste silencio acentuado aún más por la melancolía que siempre inspira la caída de la tarde, fué interrumpido por dos sonoros aldabonazos dados en la puerta de la calle, que hicieron estremecer al enfermito. Acudieron presurosos los criados á abrir á quien llamaba con tanto estrépito, y vieron que era un mendigo enteramente desconocido. De elevada estatura y enjuto de carnes, de rostro venerable que encuadraba larga y poblada barba blanca y coronaban cabellos tan albos como la nieve.

En todo el conjunto de su persona no se observaba la suciedad y el descuido que casi siempre van unidos á la miseria y la hacen tan repugnante, sino que por el contrario atraía y cautivaba, tanto por su bondadosa ancianidad, como por su extremada limpieza.

Pidió por el amor de Dios algo que comer, y de la mesa servida le llevaron lo que suplicaba con tanta humildad, invitándole á que se sentara en un banco del patio.

El pobre pronto concluyó su comida y al devolver la "pailita" de lata en que se la sirvieron, preguntó si había alguna novedad en la casa.

Una de las sirvientas le refirió la pena en que se encontraban sus señores, y el anciano después de elevar los ojos al cielo como en demanda de misericordia, dijo con voz pausada: dile á la señora que se encomiende al patriarca San José, y encárgale que lo que hayan de dar al niño, se lo preparen en este "traste", este es el presente de mi gratitud á su caridad para con los pobres; dichas estas palabras el anciano se alejó de aquella mansión desolada.

No hizo gran caso la muchacha de la recomendación del pobre, acostumbrada como estaba á las expresiones de agradecimiento de cuantos salían socorridos de aquella casa hospitalaria: pero cuál no sería su asombro cuando al lavar la pailita vió en ella impresos los dedos del mendigo, en el mismo sitio por donde la había agarrado. Como había presenciado toda la escena y no advirtió que hiciera otra cosa que sostener la baila sin la menor presión ni violencia, y como por otra parte era bien gruesa la lata, pensó que era un prodigio y corrió á comunicárselo á su señora. Era ésta, dama piadosa y en extremo caritativa; en su aflicción no titubió un momento en aceptar la recomendación del mendigo y la paila de lata sirvió desde aquel momento para el servicio del enfermo...

Rafaelito sanó y la madre lo atribuyó siempre á la intervención directa del carpintero de Nazareth, de quien era muy devota. El pobre buscado con ahinco por

toda la ciudad, no fué encontrado jamás: esto fomentó la creencia de la piadosa señora que hizo de la paila objeto de veneración, encerrándola en lujoso estuche que heredó Rafael ya hombre á la muerte de su madre.

La anterior narración, la oí de labios de persona poco crédula y por consiguiente nada supersticiosa ni fanática.

Preguntándole su opinión sobre el particular me contestó lo siguiente: no presencié el suceso, que ocurrió hace muchos años, sólo agregaré á Ud. que el estuche con la "pailita" se conserva como reliquia de familia. Su última poseedora acaba de morir el 19 de marzo de 1900.

NOEL

HEREDIA

Honda sensación causó el memorial que varios vecinos de San Antonio de Belén y la Ribera elevaron al Congreso en sus actuales sesiones, en que aseguran cándidamente, que existe en las arcas municipales, según las cuentas del gran Capitán ó sea de un orador herediano, la no muy despreciable suma de ₡ 23,932, correspondientes á los fondos comunes de aquellos distritos. La culpa de tan descabellada idea no es de los firmantes, gente sencilla y trabajadora, sino de su abogado, que hace recuerdos de 9 años á esta parte de ingresos y egresos, que no fueron lo que son, ni son lo que fueron de año y medio á esta parte.

¿Puede darse sarcasmo mayor como el consignar cuarenta colones por trimestre de cuatro pulperías, cuando sólo pagaban, hasta hace próximamente un año ₡ 1'50 trimestrales, y en la actualidad se pagan ₡ 3-00?

Tenemos á la vista documentos que desvirtúan en todo sentido la exposición elevada al Congreso por los firmantes.

¿Se inculpará en este asunto al señor Gobernador Morales, al Tesorero Municipal, Tenedor de Libros y demás empleados municipales? Así es: que el saldo que tienen esos dos distritos es de mil y pico de colones, como consta de la contabilidad llevada por el inteligente don Manuel Zamora Flores.

EL CORRESPONSAL 2º

Mayo 31 de 1901.

¡HOMBRE TRANQUILO!

Penetra en el local destinado al efecto un individuo, pretendiendo emitir su voto.

—¿Cómo se llama usted? pregunta el presidente.

—Guillermo González.

Figuraba, en efecto, en las listas este nombre, que era el de un antiguo y respetable magistrado.

—Este sujeto, dijo para sí el presidente, viene aquí á ver si cuele, pues tiene facha de cualquier cosa, menos de magistrado; vamos á cogerle en el garlito.

—¿Qué profesión tiene Ud?

—Pues yo... peón de bañil.

—Entonces es usted un

embustero; aquí en la lista dice magistrado.

Atarugóse algún tanto el pseudo Guillermo González; pero no tardó en reponerse, contestando con admirable desparpajo:

—¿Y eso qué tiene que ver, señor? ¡Soy González por mi padre, y magistrado por mi madre!!!

AL FIN INGLÉS

Un inglés, aficionado á antigüedades, fué á Madrid con el único objeto de visitar la Armería Real.

Después de haber visto cuanto contiene de notable aquellos departamentos, salió disgustado diciendo:

—Mí no haber visto nada.

—¿Nada? dijo un caballero que le acompañaba.

—¡Nada! Mí querer ver una arma de fuego antigua.

—¿Qué arma?

—Si estar aquí, mí pagarlo bien.

—¿Es un fusil?

—No ser fusil.

—¿Un espingarda?

—¡Oh! tampoco ser espingarda.

—¿Una pistola?

—No, no. Ser una carabina.

—¿De qué época?

—¡Ah!... mí no saber época; pero sí llamarse la carabina de Ambrosio.

SEMBLANZA

Hé aquí una multitud de cosas á que puede parecerse un cajista de imprenta:

A un sepulturero, en que anda con cajas.

A un sastre, en que toma medidas y hace pruebas.

A un torero, en que hecha suertes.

A una Audiencia, en que tiene regente.

A un peluquero, en que anda con cabezas y añadidos.

A un coronel, en que recorre líneas.

A un jugador de monte, en que amarra.

A un acróbata, en que da saltos.

A un cirujano, en que maneja las pinzas.

A un picador de toros, en que le hacen quites.

A una alcantarilla en que le ponen ¡Ojos!

A un pastelero, en que hace pasteles.

A un zapatero, en que hace remiendos.

A una gallina, en que siempre está picando.

A un mayoral, en q'anda con galeras.

A unas ligas, en que ajusta.

A un archivo, en que guarda originales.

A un reo en capilla, en que aguarda la última hora.

¡Lástima que no pueda parecerse en nada á un millonario.

¡Ah sí! También maneja millones de letras.

* *

Un borracho se encontraba sentado en una acera; acierta á pasar un amigo, y le pregunta:

—¿Qué haces ahí?

—Puz como er mundo da güertaz, eztoy azperando que paze mi caza, pa colarme.

¡Zi tú no zabez Jriografía!

NOTICIAS POR CABLE

Valparaíso, 30.—No obstante que la complicación de los pulmones está desapareciendo, la condición del Presidente siempre grave; aseguran los médicos que no hay peligro inminente.

San Petersburgo, 30.—Dice el correspondiente del Herald que ha causado pesar general la noticia de que la hija mayor del Czar padece de una enfermedad parecida á tifoidea.

Berlín 30.—Nota con satisfacción la prensa de ésta el reconocimiento por los americanos de los servicios prestados por Von Waldersee. Dice el Lokal Anzeiger que los demás Gobiernos manifestaron también su satisfacción con el Mariscal. A la vuelta de la revista del cuerpo que de la guardia se efectuó en el campo Tempelhof el General Bonnal del ejército francés como huésped del Emperador anduvo á caballo á la cabeza de la tropa á la par de su Magestad.

New York, 30.—Dice un cablegrama que recibió un particular de esta ciudad que de fuente fidedigna se sabe que cuando la ráfaga de Sarbolo en el Yate Shomerock 2º, el Rey Eduardo tenía el timón.

—Londres, 30.—Fomentando el fallo el Tribunal Supremo de los Estados Unidos, relativo la posición que ocupa á las nuevas posesiones con respecto á los Estados Unidos la Festermenter Gazet dice que el haberse posesionado de territorio fuera de su continente los americanos han debilitado la fuerza de la doctrina de Monroe.



SE VENDE

una máquina de fotografía en buen estado y muy barata. En esta imprenta se informará.

Lenguaje telegráfico

Vendo magnífica propiedad, gran extensión, dentro perímetro alumbrado y calle macadamizada de esta capital.

Dóila barata, casi regalada. En la oficina de *El Progreso* informarán.

Restaurant Central

ANTES DE H. MONLOUIS

Desde el primero del corriente he comprado al señor Monlouis el acreditado *RESTAURANT CENTRAL*, donde ofrezco el mejor servicio en cenas y comidas, y además, cuento con una cantina especial.

San José, mayo 9 de 1901.

JUAN AMIGHETTI.

NOTA —A las personas que tengan cuentas pendientes con el señor Monlouis se les suplica se sirvan pasar antes de 8 días para pagarlas.

Tres jóvenes con muy buenas recomendaciones desean colocarse en tienda ó pulpería.

Informará,

ELÍAS ARTAVÍA.

Se desea comprar un Diccionario de la Real Academia Española. En esta oficina informarán.

Se desea comprar una cocina de hierro pequeña, en buen estado. En esta oficina informarán.

Se desea comprar varias vidrieras en buen estado.

En esta imprenta informaráu.

Se vende un Billar en perfecto estado y en muy buenas condiciones de pago.

En esta oficina informarán.

Vendo muebles por la mitad de su valor, un buen Billar, dos cómodas y un mueble aparador ó para Biblioteca.

En mi Barbería.—Elías Artavía S.

Dr. Marcos Zúñiga

Despacha en la Botica de

LA VIOLETA